

Entrega de la Medalla de Honor de la Real Academia de Medicina de la CV a la Facultad de Medicina de Valencia

*Federico Pallardó Calatayud**
Decano de la Facultad de Medicina de Valencia

EXMO. SR. PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA,
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MÉDICOS,
MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN,
ESTIMADOS COMPAÑEROS DEL EQUIPO DECANAL,
PROFESORADO,
DISTINGUIDA AUDIENCIA.

Es para este centro un gran honor, y para mí personalmente como decano una enorme satisfacción, recibir de manos de uno de nuestros profesores más destacados, historia viva de la Facultad, la medalla de honor de la Academia.

Hemos disfrutado hace un momento de las intervenciones de algunas de las anteriores personas que me precedieron en el cargo. Parafraseando a Santa Teresa de Ávila cuando decía que “cada día trae su afán”, como han visto cada decanato “trae su afán”. Creo que todos los que han ocupado este puesto tenemos en común el sentimiento de haber pasado por una de las experiencias más enriquecedoras de nuestra existencia.

En este emotivo acto se concita el devenir histórico de dos instituciones centenarias que han colaborado, en lugar de competir, como suele ser ahora tan frecuente, hasta el punto de que en muchas ocasiones el presidente de la Real academia era o había sido decano de la facultad. Como es el caso actual.

Somos por tanto los albaceas de una tradición multiseccular que está enraizada en la historia de nuestra sociedad a la cual nos debemos y para la cual fuimos constituidos. El servicio y la dedicación a la salud de las personas a las que nos debemos. Esta máxima se encuentra magistralmente representada en nuestros respectivos escudos. El escudo de esta casa (no el insulso monigote con el que se nos castigó en tiempos pasados) y el de la Real Academia, tienen en común el báculo de Esculapio (o Asclepio para los griegos) símbolo del poder de sanar y la serpiente símbolo de la inmortalidad por cambiar de piel periódicamente. Pero estas corporaciones ahora hermanadas en este emotivo acto no pueden limitarse a vivir de la gloria de tiempos pasados. El paso de los años en lugar de suponer un lastre o un peso ha servido y sirven de acicate para proyectarse hacia un futuro lleno de incertidumbres, pero también de oportunidades.

Nuestro presidente ha sabido en los últimos años y bajo su mandato imprimir una intensa actividad divulgadora de las acciones de la Real Academia en toda la geografía de la Comunidad Valenciana, la elaboración de importantes informes, reuniones monográficas sobre temas de actualidad médica, conferencias de premios Nobel o disertaciones de investigadores nacionales o internacionales son cotidianas. La incorporación de muchos de los mejores profesionales no solo de la medicina sino de otras ciencias afines ha potenciado, rejuvenecido y actualizado el cuerpo de doctrina de esta docta institución. Porque son las personas las que crean las instituciones y las que le dan valor y contenido incrementado un valor que aunque intangible no deja de ser un acervo intelectual de primer orden para nuestro pueblo.

De la misma forma nuestra facultad es lo que es y será gracias a lo que sus cuatro hospitales alcancen. Es labor de nuestro centro cohesionarlos y coordinar sus actividades formativas, que son muchas. Potenciando y ayudando al fértil conjunto de capital humano que en los cuatro hospitales universitarios con su profesorado se afana cada día.

Sr. presidente, estimada Real Academia, testimonio aquí en nombre del claustro de profesores, personal de administración y servicios y comunidad estudiantil de nuestra facultad un profundo sentimiento de agradecimiento y emoción compartida que estoy seguro servirán de acicate para seguir trabajando día a día por el bien de nuestra facultad, de nuestros estudiantes y de los que al final y al cabo son los más importantes... nuestros pacientes. Lo haremos para que estos días, que a veces se nos hacen eternos, al final hagan que los años se nos pasen en un breve suspiro.

¡Muchas gracias!